

Julio

7

Martes

Año 1914

# El Pueblo Manchego

DIARIO DE INFORMACIÓN

DOS EDICIONES DIARIAS

Redacción, Administración y Talleres:

LIBERTAD, NUM. 4

Apartado núm. 15.—Teléfono núm. 98

No se devuelven los originales

Francisco conserado

DE ACTUALIDAD

## La curación de la peseta

El día menos pensado se encuentran ustedes con que les dan una reluciente moneda de oro, casi como la que decora simbólicamente el vientre tenso de Lerroux, en vez de un mugriento billete de Banco. Ya anda el cambio por cerca de la par. A nada que la baja siga acentuándose o que el ministro de Hacienda quisiera precipitarla haciendo uso del centenar escaso de millones de pesetas en oro que tiene en «stok». Llegarían a ella los tristemente célebres cambios españoles; estos cambios nuestros que han sido tantos años nuestra vergüenza y nuestra rémora, no ya cuando, en los momentos culminantes de la catástrofe colonial, llegaban a las cifras fabulosas de 215 por 100, sino cuando, bastantes años después, andaban por los 40, los 30, los 20, los 15 enteros de inexplicable diferencia.

Porque siempre fué inexplicable la situación de nuestro cambio. Pasados los instantes de la catástrofe, cuando parecía que España parecería inmediatamente, que los tenedores de nuestros valores no percibirían sus cupones ni los empleados públicos sus sueldos, pasada aquella tremenda angustia que la admirable entereza de Villaverde supo vencer, desde que se vio que España seguía viviendo, que pagaba a toda teja, que sus valores subían y llegaban adonde jamás habían llegado ¿por qué razón había de subsistir aquel amargo, aquel humillante, aquel tenaz descredito de nuestra moneda, nuestra pobre y burlada «peseta enferma»?

Pero ello es que la humillación prevalecía y que ninguno de cuantos remedios se intentaron contra ella logró vencerla. Apenas si la resolución de que fuesen pagados en oro los derechos de aduanas sirvió para frenar un poco aquel vergonzoso agio que con la humillación nacional se hacía y para regularizar algo la marcha de un cambio que, de todos modos y largos años después de instaurado aquel régimen, seguía siendo injustificadamente depresivo para la pobre peseta.

Aquello era inexplicable; contra la irritable persistencia del fenómeno se estrellaban todos los planes y eso que los había tan arriesgados y heroicos como el de la desmonetización de la plata, que estuvo a punto de realizarse y que le hubiera costado a España sumas tremendas.

Pero poco menos explicable sería esto otro, la baja de ahora, si solo a nuestros asuntos interiores atendiésemos. Eso de que cuando nuestros valores estaban por las nubes, gracias a la ilusión de que la catástrofe de 1898 nos habría curado de aventuras, cuando nuestros presupuestos se liquidaban con superávit, cuando nuestra deuda con el Banco disminuía rápidamente estuviere el dinero español condenado a un quebranto de trece, de catorce, de quince por ciento y en cambio ahora, cuando el Tesoro debe al Banco más de 200 millones, cuando el presupuesto se calcula con un déficit inicial de 100, cuando nuestros valores bajan cuando la situación general del mercado lo permite, cuando ya estamos de nuevo en plena sangría suelta en plena fatamorga ruinosa, estemos acercándonos a la par y viendo cotizar la peseta como hacía un cuarto de siglo que no se cotizaba, sería para desorientar a cualquier financiero.

Sin embargo, los financieros tienen para el fenómeno una explicación convincente y sencilla; es que andan tan mal las cosas por fuera, con las guerras y las paces armadas peores aún que ellas, con las alarmas de los valores lejanos con los sobresaltos que las reformas tributarias imponen al capital de las naciones ricas, que el dinero español, tan viajero y emigrante estos años pasados, juzga llegado el momento de acogerse a sus lares y aún, acaso, de traerse consigo algún puñado de dinero de fuera, para esperar acogido a nuestro régimen los años que tardé Pablo Iglesias en ser presidente del Consejo.

Contra ese reflejo no se resiste el injustificado descredito de la peseta; lo

que todos los saneamientos de su ley no hubieran hecho, lo hace la crisis económica del mundo y lo hacen sin esfuerzo, en un momento.

Celebremos el resultado, aunque la causa sea tan dolorosa. Pero solo un movimiento tan fuerte y tan general podría vencer el negro prejuicio que nos hacía de peor condición económica que el resto de Europa.

Y para los que veían en el cambio alto un nuevo margen protector de la producción nacional, porque sus cifras aterradoras imposibilitaban casi totalmente toda adquisición en el extranjero y lloran ahora, al ver tan reducido el muro infranqueable de tanto tiempo, queda siempre por desgracia el consuelo del bárbaro arancel que para cada partida de protección legítima a una industria respetable tiene tantas docenas de amparos de intereses egoístas y poco dignos de tal preferencia. Basta con él para defender al ciudadano español de toda nefanda tentación de refinar su vida o aumentar su bienestar con aires de fúera!

## POR AHÍ...

### Acetileno contra los insectos

Las plagas de insectos constituyen muchas veces una seria amenaza para las viñas y los árboles frutales de ciertas regiones de Francia y Alemania, pero se ha descubierto recientemente que las lámparas de acetileno son eficacísimas para destruir estos enemigos de las cosechas.

Se distribuyen en el campo amenazado varias lámparas encendidas que atraen a los insectos, los cuales se queman las alas al rozar la llama.

Las lámparas se ponen en el centro de un hoyo con agua y una capa de petróleo en el cual caen los insectos y mueren.

### El teléfono en los talleres

En un establecimiento fabril de Chicago se emplea el teléfono para determinar el tiempo que emplean los obreros en hacer composuras y otras operaciones especiales.

En las secciones donde se ejecutan trabajos distintos de los corrientes hay un teléfono con un tablero de conmutadores numerados, uno para cada obrero. Al empezar un trabajo el obrero llama por teléfono y dice el número del trabajo que va a empezar. El operador anota la hora en una ficha con el número del trabajo, y cuando el obrero lo acaba, vuelve a llamar para comunicarlo al operador, el cual anota la hora en la ficha, y así se sabe con toda exactitud el tiempo invertido en cada trabajo y se fija matemáticamente el precio de la mano de obra.

Entre empleados.

—¿Has pensado alguna vez lo que harías si tuvieras las rentas de Rothschild?

—No; pero muchas he pensado qué haría Rothschild si tuviera el sueldo que yo tengo.

EL PUEBLO MANCHEGO se venden en Madrid en el kiosco de «El Debate» calle de Alcalá, frente a las Calatravas.

## El desastre taurino

Los aficionados a la fiesta taurina tuvieron el domingo un día verdaderamente amargo. La aciaga fecha del 5 de Julio, con sus múltiples y graves accidentes, constituyó casi una *débacle* taurina.

En Barcelona un mismo astado produjo graves lesiones a Joselito el Gallo, el idolo de las multitudes, a quien sus apasionados consideran como un genio del cambio; del farol y del molinete, y al valiente madrileño Juan Cecilio (Punteret). En la misma plaza el picador Pinto sufrió una grave fractura en una pierna.

En Mérida, donde el entusiasmo taurófilo inauguraba una nueva plaza, otro valeroso madrileño, Mazzantini, recibió una cruel herida en la región glútea.

La plaza de Vista Alegre, de Carabanchel, fué teatro de otro lastimoso accidente: el mejicano Rodolfo Rodarte sufrió la fractura del codo izquierdo.

En Castellón un aspirante a *fenómeno*, el novillero Cortijano, sufrió la fractura en un brazo y un gran rasguño en una nalga, y en Sevilla el banderillero Blanco II sufrió otro serio percance.

Esto sin contar con una regular serie de batacazos, patotazos y demás.

Accidentes tan numerosos y de tal cuantía justifican la amargura de la afición taurina ante el desastre del domingo.

Pero la verdadera *débacle* va a ser para los empresarios de esta temporada. Con Cecilio, gravemente herido; con su hermano Rafael, no repuesto aún de su percance, y con Belmonte, que cuando no está cogido le andan buscando, el negocio se ha puesto imposible. No se ve a sacar ni para el cocido.

## Del Solar Hidalgo

### Los que veranean

Durante los meses del estío, la vida de estas viejas ciudades provincianas es una vida triste, sin intermitencias, igual todos los días; vida de cosas menudas, insignificantes, que pone pereza en los músculos y vivacidad en la imaginación,—la inexorable, eterna ley de las compensaciones—, contrastando la inactividad del trabajo con el parto fecundo del comentario: banal y frívolo en ocasiones, a veces mordaz, cruel casi siempre como el azote de una fusta.

Tal día vimos marcharse en el tren rápido las dos ó tres familias aristocráticas de la ciudad. Cual otro nos dijeron adiós media docena de burgueses, tan pretenciosos como incultos. Más tarde estrechamos la diestra, que nos tendieron afectuosos y sinceros, un letrado de presente incierto pero acaso de porvenir brillante; un ingeniero simpático y faranduloso, que sabe de la vida—él lo afirma—el secreto de amar y no casarse, y un médico de pocos enfermos pero de muchos compromisos. Luego, en último término, en tren «botijo» vimos como empaquetados los hijos y las mujeres de unos cuantos funcionarios—que disfrutaban un sueldo de ocho mil reales con descuento y cédula de octava,—camino de Alicante...

En las viejas ciudades solo quedan los ahorrados al yugo de la obligación ó de la pobreza; y algunos, muy pocos, que discurren y calculan bien, discretos y resolutos, horros de versatilidad, burladores del evento adverso, bien avenidos con el equilibrio de la economía doméstica. Aquí quedan, en este ambiente de aguas en remanso, cenagosas algunas veces porque rompí la transparencia de su cristal la maledicencia, los recios de músculos y los de rica mentalidad: los fuertes. En su exodo de trabajo, junto al oro de las espigas, en los campos serenos ó en la albuérboa de las eras, los legionarios de la humildad y la inconsciencia; en la biblioteca, en el estudio, junto a la voraz utopía, algunos por la luz que irradian las letras—el vehículo de las ideas, el crisol donde se vacía el fruto del laboratorio mental,—los pocos que se apartan del montón anónimo y vulgar; en la oficina, en el mostrador, en el taller, los figurados, los limpios de corazón, los que producen.

El tedio, la desilusión, el desamor, la deslealtad, la desgracia, sorprende a los que con mayores dichas soñaran; un albadonazo en noche silenciosa ó en amanecer de bruma, los hace despertar de su sueño, y ya sus ojos no descansan, y ya su cerebro no halla serenidad, y ya su espíritu no tiene la transparencia ideal de los días vividos. Como los que quedaron en la ciudad; peor aún, porque ni siquiera saben vivir estas cosas menudas de por acá, objeto del comentario banal y frívolo en ocasiones, mordaz y cruel a las veces como el azote de una fusta. Sobre ellos tienen la ventaja, estos que no han visto las playas de moda, de no haber malgastado energías. O de haberlas gastado con utilidad, si es que el ambiente de pereza, de cansancio, cuasi de renuncia, no llegó a contagiar sus espíritus.

A los otros, a los sacrificados inútilmente, por ir en busca de una ilusión, a caza de una dicha inmerecida, pues que no supieron encontrarla en la paz del llano, otra vez nos lo devolverá el tren «botijo», malhumorados como antes, enfermos del espíritu como siempre, abatidos por el peso de la preocupación. La vorágine de las cosas vistas, y no gozadas, desfilará por su atormentado cerebro, recordándoles la miseria de sus ahorros ya agotados; la deuda contraída, las privaciones que flagelaron su imaginación en tierras extrañas, en horas de pretenciosa y cursi exhibición.

ISAAC ANTONINO.

(1) Del libro que así se titula, próximo a publicarse.

En EL PUEBLO MANCHEGO se hacen trabajos tipográficos y de encuadernación de todas clases desde los más sencillos a los más complicados. Precios económicos.

## TRAZO

POSTAL PATRIÓTICA.—Amigos lectores: Ya os habréis enterado por los periódicos dignos de llamarse españoles, de cómo debe mandar a Bélgica una postal patriótica todo español honrado que tenga uso de razón y sepa firmar.

Ya sabéis que la traición y la perfidia de unos pocos renegado hijos de España hicieron construir en Bruselas un monumento al anarquista Ferrer, aquel hombre funesto y vulgar a quien lo condenaron los tribunales del honor, de la moral y de la ley, en fallo abierto infinitas veces a las luces de la investigación y sancionado por el respeto que merecen los códigos en todo país culto. Otro íntimo tribunal, el de la misericordia cristiana, nos impide recordar aquí los crímenes del desgraciado Francisco Ferrer: basta a nuestros propósitos que vosotros sintáis en la conciencia la indignación de haberle glorificado como un mártir de causas hermosas y elevado a la categoría de héroe en los mármol y bronce de una nación amiga; basta que os duela como una inmortal injuria arrojada al rostro noble de la patria, la monstruosa glorificación de un nombre al cual no puede limpiar de oprobio toda la piedad humana.

Poséidos de esta justísima indignación, de esta vergüenza que vosotros sentís, los elementos sanos de la Prensa española, inician una campaña de briosa protesta contra aquella ignominia, y es un deber sagrado el secundarla.

No se trata de ningún lance difícil, de apostolados ni de sacrificios: diez céntimos y unos renglones cumplen nuestro deber.

Desde el 1.º al 15 de Julio está acordado enviar contra el monumento infamante un huracán de ruegos, un torrente de súplicas, por donde se desborde en ruidoso clamor, nuestra paciencia ante el parricida ultraje de unos pocos traidores a la madre España, difamadores de sus legendarias virtudes, calumniadores de su justicia y de su misericordia.

Este grito de honrada protesta, voz unánime de un pueblo hidalgo y ofendido, va a fundirse en postales dirigidas así: «Bélgica. —Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros.—Bruselas. Sobre la fecha y la firma unas letras corteses deben pedir la demolición del mismo monumento a Ferrer, obra del engaño, perenne ultraje que alcanza por igual a dos naciones cultas.

En esta campaña de dignidad y sentimentalismo, nos toca a las mujeres un puesto de honor; acudamos a él con los entusiasmos que las causas patrióticas nos deben inspirar.

Desde el rincón apacible de nuestra casa pongamos al alcance de amigos y deudos multitud de postales que vayan a embatir como resaca marejada contra el triste y ridículo homenaje a Ferrer.

Ya los glorificadores del desdichado anarquista se disponen a organizar un «exodo laico», a Bruselas para contradecir cínicamente, el saludable grito de nuestra honra insultada; haced amigos lectoras, que sean allí invencibles, por lo numerosas y rotundas, nuestras postales en «exodo, de las bellas religiones, del catolicismo, la del sentimiento y de la Patria, blason, las tres, de nuestra hidalguía nacional que es la más preciada herencia de nuestros hijos y el más poderoso escudo de nuestro hogar». —CONCHA ESPINA DE SERNA.

## Ferrer, juzgado por un periódico belga

La justicia no tarda en abrirse paso a través de todas las pasiones. Pueden éstas nublar un momento la visión real de hombres y cosas, pero la verdad resplandece al fin.

Decimos esto, porque ahora que se ha movido una generosa cruzada de elementos españoles, que protestan contra el monumento a Ferrer erigido en las calles de Bruselas, llega a nosotros un periódico belga. *Le Journal de Bruxelles*, que demuestra cómo a Ferrer se le va haciendo justicia, y también a España.

Escribe dicho periódico un artículo brillante y sentido a cerca del equívoco en que se mueven los socialistas que se dicen amantes de la vida humana, cuando se trata de la pena de muerte, pero en cambio disculpan los atentados como el de Sarajevo, cuando las víctimas son cumbres sociales.

Justificando su tesis, hermana en un párrafo a Ferrer con el monstruoso asesino francés Soleillaud, y dice respecto al primero:

«Ferrer, que había saqueado y matado, ó más bien, ordenado matar ó saquear; Ferrer cuya acción criminal ha tenido por consecuencia el sacrificio de numerosas vidas humanas, la tortura de tantas honradas gentes en el curso de salvajes revueltas, ha sido fusilado después de un proceso regularmente instruido, según las leyes de su país.

«Es un crimen contra la Humanidad (no olvidar la H mayúscula), contra la conciencia humana, contra la civilización! Es preciso vengar su memoria en el mundo entero, perpetuarla en nombres de calles, en el bronce y mármol de estatuas, cual si se tratase de un héroe y de un mártir».

Como se ve, en Bruselas le va dando al monumento a Ferrer el carácter que le corresponde: el de glorificación de un criminal vulgar por un grupo de sectarios.

### CURIOSEANDO

## LAS CIENCIAS ADELANTAN...

Después de muchos años de estudiar el asunto un doctor austro-húngaro con mucho gusto nos hace de las pulgas una historia completa desde la edad antigua a la moderna.

Las pulgas, según dice el sabio de Austria-Hungría, vivieron en Grecia, Italia, Francia y Turquía, antes que en otros puntos de nuestro gran planeta donde no había seres de tal ralea.

De manera pacífica, lenta, pero segura, se fueron extendiendo las pobres pulgas y han aumentado tanto que viven muy a gusto en todos los países de este mundo, y aumentan sus especies de manera asombrosa, habiendo más de veinte sólo en Europa.

JUAN CURIOSO.

### CRÓNICA

## EL MESON

Seguendo la carretera blanca, polvorienta, abierta entre campos verdes que se dilatan a los lados, por los que asoman los cerros, he dado con un caserón destarado, de muros ennegrecidos, vigas carcomidas, hierros con herrumbre y piedras patinosas, dos ventanas enrejadas se abren en la pared; a los lados, y más arriba corre todo el muro un balcón que cruje y retiembla al sentir sobre sí huella humana.

No falta encima del portal ancho y enorme, un escudo enigmático, henchido de rancias y simbólicos blasones donde se juntan en misteriosa consonancia cruces y medias-lunas, águilas y pelomas, uno de esos escudos que con tan aprendida frecuencia hallamos en esta hidalga tierra de Castilla, archivo de nuestra historia, cofre de nuestras reliquias, bícaro fragante en otro tiempo donde rebullía la sangre española, hirviendo y encendida, panteón hoy de santos y guerreros.

En esta Castilla adusta y melancólica se llega aún a gustar el castizo sabor de las cosas viejas, aromadas por el vetusto perfume de los siglos y que para nuestra desdicha se van cubriendo de polvo y olvido, con lo que no tardarán en desaparecer para siempre.

Pero volvamos al mesón, querido lector, que con estas divagaciones lo dejamos como creo te dije, a un lado de la polvorienta carretera, enfrente de una llanura verde como el mar y amparado por el manto tembloroso que le tienden unos árboles, centenarios y recios, de los incendios de un sol castellano, que dislumbra y ciega con el oro de sus lumbreras.

Y pues este calor fatiga nuestro pecho, y enturbia nuestro ánimo, probemos de entrar en él, que, a buen seguro, no hemos de ser mal recibidos, por ser la hospitalidad una de esas nobles gracias aprendidas desde la cuna en el alma de estos hombres.

He llamado a la puerta, y ésta se abrió rechinando con furia. El ancho saguán, envuelto en calladas sombras, pareció despertar de un sueño legendario el entrar por la puerta un torrente de fuego, un raudal de luz; el perro compañero inseparable de estas casas, ha latido desesperado y un hombre viejo, hecho con tablas y nervios de árbol, nos respondió con esas palabras que da la fe a los corazones cristianos.

—Sin petado concebida. Buenas tardes le de Dios.

Al mesonero, que tal es nuestro hombre, le pido comida y alojamiento por aquella tarde, y él, abriendo banderinas,

mente las puertas de su alma como abre sus pétalos una flor, me empieza a decir de su pobreza y de su buena voluntad, para que, en gracia de ésta, sepa ocultar y cerrar los ojos a las deficiencias que se siguen de aquella, la pobreza.

Y mientras la hora de la comida llega, que será así que cante el gallo al filo del mediodía, me interno en el patio empedrado, que despierte tuforadas de volcán y bruido por la cruda luz del cielo; allí arriba se advierte un holgado y espacioso corredor con balaustrada de madera, varias mesas están distribuidas; aquí y allí, y en una de ellas hay cuatro ó cinco labriegos sentados en rústicos bancos, exhalando contento y alborozo, envueltos en el nimbo azulino del humo del tabaco y en medio de la mesa un jarro de vino y, cerca de ellos la mesonera, mujer entrada en años, de negras tocas, a mucho cuerpo, que consulta lo que han de tomar los huéspedes.

En los cuatro extremos del patio, así como el zaguán, unos faroles, blancos, y turbios por el polvo, prenden del techo. No me da tiempo para seguir mis observaciones. El mesonero da una voz; las doce han sonado; vibrando en los espacios callados y encendidos llegan lentas, graves, las notas broncíneas del Angelus, y todos se descubrieron para rezarlo.

Ha cantado el gallo.

Lector, si te gusta, como a mí, este mesón perdido en la soledad de los campos y sientes gozo conviviendo unas horas a la antigua usanza cerca de estos españoles de cuarzo y oro como los llamé León, te brindo a que me acompañes, en estas horas, aventurándote, quedarás satisfecho.

Y si no, retorna a la urbe, que, allí, encontrarás fácil modo con que llenar los vacíos senos de tu alma, ya que no puedas henchirla en este viejo mesón.

En cualquier modo por hoy te dejo, pues como te advertí el gallo lanzó su metálico pregón y hay que complacerle.

### CUENTO

## Por la mejor conquista

Siempre que el sibarítico escéptico hombre de mundo, señor duque de Armañón, se acordaba de la infancia de D. Juan Antonio, el ex conde de Arballo, su sobrino revelaba una grande complacencia.

—Es famoso, es famoso ese muchacho. Al morir mi hermana, y poco después su marido, quise yo llevarme a mi casa al niño; pero ¿qué hacía con él un solterón como yo? Lo puse en un colegio, y no de frailes, para que no me lo fanatizaran. Allí fué el primero, no sólo en el estudio y en las artes, sino hasta en los juegos; el primero en todo, y ahora lo es hasta en las diabluras.

—Tiene tres excelentes potencias—dijo un día al joven vizconde su amigo el barón del Robledo—. Naturaleza sana, nobleza auténtica y antigua y riqueza limpia y sólida. Ni hay en tu cuerpo herencia patológica, ni en tus pergaminos máscara, ni en tu fortuna deudas ó hipotecas. Aunque tu destino, misterioso como el de los demás mortales, no pueda descubrirse indicios, hay para creer que tu misión en la vida será la preciosa misión de ser feliz.

Y, sin embargo, bien podría sospecharse que el muchacho hacía todo lo contrario, a pesar de que ponía en constante uso las tres envidiables potencias; ejercitaba su fuerza redoblandola en prácticas de resistencia y de destreza y de valentía del ánimo acometiendo hasta las más temerarias empresas: gimnasia, cazador, esgrimista, jinete, nadador, gran piloto de regatas, y, en fin, osado aeronauta y aviador.

Como tenía conciencia del valor de sus títulos, era un perfecto caballero en todo, y habíamos de decir que era de los ricos, de los pocos millonarios que saben hacer gallardamente uso de su riqueza? Desde luego se habrá comprendido que sí, porque jamás se da la legítima nobleza sin el valor, ni el valor concierne con la avaricia ansiosa, ni con la tacañería miserable.

A los treinta años era uno de los jóvenes más guapos y vigorosos y más famosos por sus hechos extraordinarios, verdaderas aventuras de caballero andante y volante, y de los más queridos por sus generosidades y caritativa magnanimidad.

Juan Antonio, aunque por la riente expresiva de su cara, por la afabilidad placentera de su trato, por la siempre entonada voluntad de sus obras, parecía dichoso, no lo era.

—¿Qué te hace falta, dinero?—le dijo en cierta ocasión a un compañero de colegio que había ido a pedirle protección,



—Eso es poco, á mí me sobra y todo lo doy, te lo presto como te acomode, ya lo tienes, ya no te ves en la necesidad de ir de aquí para allí buscándolo, puedes darte una vez apacible que te envidio.

—¿Tú envidiarme? Pues qué, ¿no puedes tú darte vida más sosegada y dichosa? —preguntó el amigo.

—¡Ah! no. Busco, busco y no sé lo que busco—replicó el joven vizconde.

En 1897, cuando en la sociedad de Madrid se supo, con grande extrañeza y asombro, que Mercedes Leal Flores Arce, la rica marquesita, hermosa y de todos admirada, había dejado el mundo por hacerse monja, Juan Antonio dijo:

—No es cosa tan extraordinaria eso que me contais, tal vez ella, como yo, busque, busque y busque lo que no ha encontrado todavía.

Pues bien, cinco años después de ocurrir este suceso, Juan Antonio, este hombre atlético, este príncipe de la aristocracia, este joven estudioso, este gran señor, fué presa de la más tenaz, insidiosa y terrible enfermedad; la fiebre tifoidea. Un monstruo diminuto, hasta ser invisible en una gota de agua, para él inmensa como el Océano, penetró en aquel cuerpo robustísimo y corrompió aquella sangre pura, rica savia de hirviente juventud.

El joven, antes siempre gentilmente erguido, ahora yacía entrapado en un envoltorio de sábanas, allí en la cama flácida, encogido, consumiéndose por el calor febril, resudando; el hombre de vivacísima y animosa voluntad hallábase tendido, casi inerte, en desmayo, hasta del deseo, apagado el relumbro de la imaginación... y él, que habitualmente, por escrupulosa policía corporal, era pulcrísimo y bien oliente, despedía de sí un hedor pestífero... transmisor tal vez del germen del contagio.

Pálido, flaco, carnosos los párpados, vidriosos los ojos, áspero y lacio el cabello, descarnadas las mejillas, seca y ennegrecida la boca... cuanto desvariado el sentido y así angustioso y ronco el resuello.

A cada instante era necesario acercarse al enfermo y mirarle para salir de una temerosa y terrible duda. ¿Había muerto? ¿Vivía aún?

Algunas veces quedábase tan postrado, que apenas si un oído muy sutil percibir hubiera podido el debilísimo soplo del aliento, y otras hacíase recio, fatigoso resoplante, por agitación violenta, como furiosa rebeldía contra la muerte. Muchas veces deliraba; otras, despejado el cerebro pensaba...

Estas mudanzas, estos bruscos cambios que la enfermedad produce en el organismo vivo, son semejantes á las alternativas y trastornos de la tempestad en el mar.

En una de dichas mudanzas, y como si por un instante se hubiera desnublado la luz de su inteligencia, abrió los ojos, miró en derredor suyo y, lleno de asombro, vió que no estaba solo... Su tío, sus primos, su mayordomo, su secretario, su ayuda de cámara, los amigos todos le habían abandonado... algunos estaban en la casa, pero ni por todo el oro del mundo hubieran penetrado en la habitación...

—¿Quién se hallaba allí? Una monja.

—Hermana—exclamó con su voz debilísima y enronquecida—. ¿Qué hace usted aquí? ¿No tiene aprensión? ¿No sabe usted que es el tífus terrible, el de las exantemas?

—Sí, lo sé—replicó con sencillez y dulzura la religiosa.

—¿Y no le importa? ¿A qué ha venido, si mi vida depende, según creo, de cinco médicos, es decir, como el proyecto político de un Congreso?

—¿Adónde tiene el señor gana de ir?—dijo la monja.

—Lo que tengo—dijo el enfermo—es sed.

—¿Como ayer, que delirando no cesaba usted de pedir agua?

—Como ayer y como siempre—dijo el enfermo, después de refrescar su boca con un sorbo de agua alimonada que le sirvió la religiosa—. Toda mi vida he tenido sed de no sé qué, de ver, de admirar, de saber. Pero, ¿qué veo, hermana? Usted me es conocida... Usted es Mercedes Leal de Flores Arce...

La religiosa puso el índice de su mano derecha sobre los labios y miró con suplicantes ojos al joven, como encargándole y pidiéndole á la vez que guardara silencio.

—Era—dijo al cabo de unos instantes;—hoy soy Esperanza del Sagrado Corazón, sierva de María.

No volvió á hablar: el enfermo poco á poco fué cayendo en el amodorramiento y letárgico recargo, y la religiosa se abstrajo en el fervoroso rezo.

Al fin, un día, ya Juan Antonio hallóse en vías de curación, y la religiosa le hablaba:

—Ya usted ve, por conocer el mundo, ha estudiado y viajado...; por conocer la gloria, ha puesto en mil riesgos su vida hasta poder subir algunos metros de altura... y ni ha satisfecho su sed de saber ni su sed de gloria... ¿Cuánto ha pensado usted, cuánto ha trabajado!... Pues bien, yo pensé, yo trabajé y yo me afané para saciar una sed de saber y de amar á Dios... Amar á Dios y llegar al cielo... Y no estoy intranquila, ni temo, ni desconfío, ni quiero que este sed se apague en mi corazón; deseo que me abrese siem-

pre; sé que mi Redentor habrá de saciar mi sed.

—¡Ah! ¡Sed de saber, sed de amar!... Tal vez esa sea la sed que yo siento—dijo el enfermo; y al decir esto enmudeció y quedó silencioso y pensativo.

## II

Meses después, el vizconde, repuesto ya de su enfermedad, llamaba á la puerta del convento á que pertenecía la antes señorita Mercedes Leal de Flores Arce, sor María Esperanza.

—¿Cómo? ¿No sabe usted que ha muerto, aún no hace quince días, del tífus exantemático?—contestó la hermana portera.

—Dios mío! ¿Es posible? ¡Contagiada por mí! ¡Qué desgracia!

—Desgraciados nosotros, que la hemos perdido! ¡Feliz ella que murió gozosamente... y está en el cielo!

Contagiado fué el vizconde; pues él, que hubiera deseado continuar las luchas heroicas de sus antepasados guerreros de la reconquista de España y de la conquista del Nuevo Mundo, por España había acometido la conquista del aire, sintió otra mayor ambición, que le hubo de inspirar sor María Esperanza, y desapareció. Detrás de sí sólo dejó para el mundo un vago conjunto de conjeturas...

Sí, desapareció... Confundiéndose con otros mil en la legión de hombres doctos, humildes, piadosos, obreros perseverantes del Evangelio, hombres sin gloria mundana, sin nombre; pobres aquí, ricos allá; donde la sed de amar y de saber es saciada por Dios. Hizo la conquista mejor, la conquista del cielo.

JOSÉ ZAHONERO.

POR TELEFONO

## LAS HUELGAS

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 7-11'40 m.

## Una colisión

VALLADOLID.—Añoche al ser amonestados los huelguistas metalúrgicos por la fuerza pública, ésta fué agredida, viéndose obligada á defenderse.

De la colisión resultaron un Guardia civil herido, un cabo y un individuo de la Guardia municipal contusos, y dos mujeres heridas.

También resultó con un pinchazo el ingeniero Sr. Aldecoa.

Se han redoblado las precauciones. El gobernador ha manifestado que si se declara la huelga general está dispuesto á desplegar toda energía y para que el orden no sea alterado y se respete el derecho de todos.

Los ánimos entre los metalúrgicos, están muy excitados.

No trasladar

CADIZ.—Comunin de Jerez que los obreros se obstinan en mantener todas sus peticiones, no obstante los ofrecimientos del gobernador, que se halla actualmente en dicha ciudad viendo la manera de poner término al conflicto.

En el Ayuntamiento se reunieron como un centenar de comerciantes, presidido por el gobernador, prometiéndole á éste no cerrar los establecimientos como se había anunciado.

Ha llegado otro escuadrón del regimiento de Alfonso XII.

POR TELEFONO

## Extranjero

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 7-1'50 t.

## Yanquis y mexicanos

NUEVA YORK.—Los constitucionalistas han lanzado una bomba desde un aeroplano sobre una división yanqui que operaba contra los federales.

Los proyectiles alcanzaron al agente consular francés, hiriéndole de consideración.

## Descarrilamiento

PARIS.—En Saumur ha descarrilado un tren expreso, en el que iba el líder socialista M. Jaurés.

Afortunadamente no se han registrado desgracias personales.

Jaurés se propone interponer al Gobierno acerca de las pésimas condiciones del material ferroviario de las principales líneas francesas.

## Las hazañas de un boticario

TOLOUSE.—Un dependiente de Farmacia ha denunciado á un boticario de haber envenenado hace catorce años á su esposa y un hijo suyo.

El boticario, según las referencias de su dependiente, envenenó también hace siete años á su segunda esposa.

## Lo de Sarajevo

VIENA.—En Croacia ha sido detenido como presunto cómplice del asesinato de los archiduques, un estudiante compañero de Princip.

## La situación de Albania

LONDRES.—Telegramas de Dubrass, aseguran que los rebeldes se han apoderado de Shabara,

La situación en todo el reino es cada día más difícil para el príncipe de Wied.

## Aviación trágica

PARIS.—Al dar el salto mortal el aviador Legameur que había realizado asombrosos vuelos ante un concurso inmenso que le ovacionaba repetidamente, perdió la serenidad, descendiendo vertiginosamente sobre el Loire, del cual fué extraído agónico.

Pereció á los pocos minutos. El aeroplano quedó hecho trizas.

## El prelado de Madrid

ROMA.—Con el cardenal Merry del Val ha celebrado una detenida conferencia el obispo de Madrid-Alcalá.

En ella trataron de asuntos de importancia concernientes á España.

Esta mañana ha marchado á Nápoles el Ilmo. Sr. Barrera con objeto de visitar el santuario de la Virgen de Pompeya.

Cuando vuelva se despedirá del Pontífice y regresará inmediatamente á España.

## Regalo valioso

El patriarca del Nilo superior ha regalado al Pontífice un soberbio elefante de ébano sobre base de plata.

El presente ha llamado la atención en el Vaticano.

## Para el estandarte de la Virgen del Carme

Plus. Ch.

Suma anterior..... 574 25

## Pertencientes á la Hermandad

D.ª Rafaela Arroyo..... 2 »

» Tomasa Martín..... 1 25

» María Jesús Martín..... 1 25

» María de Gracia Recuero..... 1 »

» María de los Dolores del Rey..... 1 »

D.ª Matilde del Rey..... 1 »

» Angela Cruz..... 2 50

» María de los Angeles Tasier..... 1 »

D.ª Soledad Montero..... 1 »

» Teodora L. Salazar Ruiz..... 1 »

» Teresa Victor..... 1 75

» María de Belén Toral..... 1 »

» Andrea Cantos..... 1 »

» Josefa Mulleras..... 1 »

» Elena Menchero..... 1 »

» Carmen Cuevas..... 1 25

» Carmen Vera Selas..... 1 »

» Josefa Moreno..... 1 »

» Teresa Contreras..... 1 50

» Emilianas Fernández..... 1 »

» María de la Guía Cano..... 1 »

» Julita Ruiz..... 1 25

» Aurora Delgado..... 1 25

D. Raimundo Muñoz..... 2 »

» Adolfo Carrasco..... 3 50

» Fernando Vázquez..... 2 »

» Alejandro López Toribio, (soldado de Africa)..... 1 »

No pertenecientes á la Hermandad

D.ª Francisca Cantos..... 2 »

» María Antonia Gómez-Lobo..... 2 »

» Emilia Toral..... 2 »

» María del Prado Martín..... 1 »

» Soledad González..... 1 »

» Teresa Prado..... 1 »

M. I. Sr. D. Baldomero Inclán..... 2 50

D. Luis Alcázar..... 2 »

» Rafael Cárdenas Chacón..... 5 »

» Carlos Prado..... 2 »

» Florián Calvo..... 2 »

» Tarsilo García..... 2 »

» Antonio Trujillo..... 2 »

» José Vicente Baillo..... 1 »

Total..... 637 25

(Continuad)

POR TELEFONO

## Provincias

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 7-1'40 t.

## Viajes de una infanta

CORUNA.—Comunican de Santiago que ha llegado sin novedad la infanta Isabel.

Las autoridades, numerosas comisiones y el vecindario en masa le tributaron un cariñoso recibimiento.

Hoy visitará lo más notable de la población.

## Contra un superior

BARCELONA.—El carabiniero José Montero ha dado muerte al sargento apellidado Vega.

Se ignoran las móviles que le impulsaron á cometer el crimen.

## A pique

BILBAO.—En aguas de Erandio el vapor "Castro Urdiales", ha echado á pique una lancha, tripulada por una mujer que resultó ahogada.

Se llama la víctima Petra Arana.

## Escuadrilla

SAN SEBASTIAN.—Para acompañar al Rey á su anunciado viaje á Gijón, que lo hará á bordo del "Giralda", se esperan en este puerto varios barcos de guerra.

Serán estos el acorazado "España", y los cazatorpederos "y "

## Centros oficiales

## Reunión suspendida

Se ha demorado por unos días, la reunión que debió celebrarse ayer en el Gobierno civil, para tratar de la celebración de la «Fiesta de la Flor».

## Traslado

Ha sido trasladado á las oficinas de escapital, el ingeniero de caminos D. Fernando Artaza que prestaba sus servicios en la división Hidráulica del Duero.

## De minas

Se ha ordenado expedir los títulos de propiedad de las minas siguientes por haberse llenado los requisitos previos para dicho objeto.

Dichas minas se denominan:

Demasia á Tercera Ampliación á Dióngenes, Demasia á Segunda Genovesa, Segunda Demasia á Juan Francisco Vegara, Villagutiérrez, San Diego Tercero, San Diego Cuarto, Los Molinos, Las Casas, El Chorro, La Viguera, El Pajar, Chiquita, La Alhambra, San Bonifacio, Demasia á Hermenegilda, Complemento, Alfonso, La Española, Isabel, San León, San Rafael, San José.

## Citación

Vicente Emilio Sánchez y Sánchez, domiciliado últimamente en Moral de Calatrava, comparecerá el 15 de Julio actual, á las nueve, ante la Audiencia Provincial de Ciudad Real, para asistir al juicio oral de la causa que en unión de otros se le sigue por disparo.

## Estadística sanitaria

El resumen, por distritos, de las principales enfermedades infecciosas é infecto contagiosas registradas en los pueblos de esta provincia durante el mes de Mayo, de 1914, es el siguiente:

Distritos:  
Alcázar, 778; Almadén, 155; Almagro, 173; Almodóvar, 124; Ciudad Real, 100; Daimiel, 56; Infantes, 271; Manzanares, 184; Piedrabuena, 5; Valdepeñas, 633. Totales, 2.479.

## Comisiones

Mañana por la mañana se reunirán en el Ayuntamiento Comisiones municipales de Hacienda, arbitrios y policía urbana, para tratar de diferentes asuntos pendientes de trámite.

## VIDA RELIGIOSA

Día 8. Miércoles.—Santa Isabel, reina de Portugal.

PARROQUIA DE SANTA MARIA (Merced).—De cuatro á siete, exposición de S. D. M.

POR TELEFONO

## De política

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 7-3'45 t.

## A la Granja

Esta mañana ha salido para la Granja en automóvil, el jefe del Gobierno. Lleva á la firma del Rey, varios decretos de Hacienda.

Regresará á última hora de la tarde.

## Sánchez Toca

Con el jefe del Gobierno ha ido también al Real sitio, el ex alcalde de Madrid.

Su viaje no tiene otro objeto que el de cumplimentar al Rey.

## En Gobernación

Nos ha manifestado el Sr. Sánchez Guerra que probablemente presentará hoy al Congreso el proyecto de ley otorgando iguales concesiones á las Ayuntamientos de Baleares, que las que ya disfrutaron los de Canarias.

Refiere á la constitución de Comisiones mixtas de reclutamiento, para evitar que los mozos tengan que ir á la capital.

Respecto al proyecto del secretario, nos manifestó que contiene las aspiraciones que expusieron los secretarios en su reciente asamblea.

## De la provincia

## Argamasilla de Calatrava

Boda.—A las veintidós horas del día de ayer y en la morada de D.ª Virtudes Jiménez Coronado, tuvo lugar el enlace de su hija, la distinguida y virtuosa Srta. María de la Concepción Real y Jiménez, con el culto licenciado en Medicina y Cirujía D. Arturo Urrero y Marcos.

Al acto, que se celebró, de riguroso luto, solo asistieron muy contadas personas, las más íntimas de los contrayentes, apadrinándolos los Sres. D.ª Andrea Jiménez y D. Pedro Urrero, tía y padre respectivamente de ambos cónyuges.

Presenciaron el acto, como testigos, los Sres. D. Pedro Bueno, profesor de primera Enseñanza, D. Santos Maestre, acaudalado propietario y D. Hipólito Jiménez, culto é inteligente estudiante de Derecho.

La novia lucía en el acto matrimonial un elegante y precioso traje negro de raso con un larguísimo velo blanco, adornado con ramos de azahar y margaritas, tocados la cabeza con una artística y valio-

sísima diadema de oro y brillantes, igualmente que su blanco cuello era rodeado por magníficos collares de perlas y brillantes.

El novio vestía de levita.

El altar donde se bendijo la unión, y colocado en un gran salón profusamente iluminado era magnífico.

Terminada la ceremonia, los contrayentes y demás asistentes, pasaron al comedor, en el que les fué servido un espléndido lunch.

Bendijo el enlace, el coadjutor de esta parroquia D. Manuel de Valls.

Frente á la puerta, y en la calle, se estacionó numeroso público que deseaba ver salir á los recién casados, y que lo hicieron, á las doce de la noche, en un carruaje.

Deseamos al nuevo matrimonio, muchas felicidades.

Viajero.—Ha salido para la ciudad de Almagro el bondadoso y culto sacerdote, coadjutor de esta parroquia, D. Manuel de Valls y Poblete, al que deseamos una feliz estancia.

Sepelio.—En el día de hoy, se ha celebrado el sepelio del que en vida, fué nuestro querido amigo D. Pedro Mazoteras, padre del aventajado joven estudiante del Magisterio D. Gregorio Mazoteras. Tanto á este como á toda la familia, les enviamos nuestro más sentido pésame desde estas columnas.—El Corresponsal.

## Fuencaliente

Viajeros.—Ha llegado á este el ilustrado director de este balneario doctor D. Nicolás Pérez y Giménez, acompañado de su respetable señora y bellas hijas Angela y Milagros.

Bien venidos y que su estancia, durante la temporada oficial, les resulte tan agradable como en años anteriores.—El Corresponsal.

## Alhambra

Bien venidos.—Han regresado de Madrid, después de aprobar el primero y segundo curso respectivamente de la carrera de practicantes D. Diego García y don Jesús Moreno aprovechados estudiantes de esta localidad.

Reciben los aplicados estudiantes é igualmente sus padres nuestra más cordial felicitación.—El Corresponsal.

POR TELEFONO

## El día en Madrid

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 7-3'40 t.

## Decano fallecido

Ha dejado de existir el decano del tribunal de la Rota D. Antonio Ruiz y Ruiz.

Su muerte ha sido muy sentida entre los católicos de esta corte.

## La recomendación

Un profesor de una de las academias militares ha enviado una carta en nombre de sus compañeros á El Imparcial, contestando á los firmantes de cartas con recomendaciones para que todos los solicitantes á ingreso en las Academias sean aprobados.

Dice el referido oficial que no disponen de tiempo para contestar á los milares de cartas que de todas partes se les dirigen, pues se ha dado el caso de que un solo aspirante presente 32.

Dice además que todo ese número de recomendaciones no ha de influir para nada en el tribunal.

## Elogios del conde

En el ministerio de la Guerra se ha recibido un telegrama de Jordana, transcribiendo otro que desde Alhucemas le dirige el conde de Romanones, elogiando con entusiasmo la labor llevada á cabo en la zona mellense.

## Nombramiento

Por el ministro de Gracia y Justicia ha sido nombrado juez de Instrucción de Valdepeñas D. Tristán Alvarez.

## Las bravías&lt;/



SECRET



